



**Conferencia Internacional**  
(Primera Iberoamericana)

**CHESTERTON**  
**Y LA EVANGELIZACIÓN DE LA CULTURA**

Buenos Aires, 21 al 24 de septiembre 2005

**La Morada del Hombre**

Ricardo de la Torre

*Intervención en el panel "Chesterton y la Economía, actualidad del Distributismo"- Viernes 23 de septiembre*

**Sociedad Chestertoniana Argentina**

Agüero 1287 Capital Federal CP (1425EMC) - Tel/Fax (54-11) 4961 6847

[sca@SociedadChestertonianaArgentina.org](mailto:sca@SociedadChestertonianaArgentina.org)

[www.SociedadChestertonianaArgentina.org](http://www.SociedadChestertonianaArgentina.org)

La etimología del término economía, es decir el origen de la palabra, la razón de su existencia, de su significación y de su forma, nos enseña que viene del griego: ordenar la casa, la morada. De ahí partió Chesterton para librar infinitas batallas para defender ese ámbito donde habita el hombre.

**“El considera todo en relación a su origen porque el es original en el único sentido posible. La profunda humildad de Chesterton al enfrentar la realidad es la razón de su enérgico impulso al resurgimiento de la tradición en la medida que ésta ilumina toda actividad pasada. Por eso está preocupado en mantener nuestras instituciones amenazadas y seriamente busca establecer la agricultura y la pequeña propiedad, únicas bases serias para una cultura libre”.** Así nos decía Mc Luhan, autor de “Galaxia Gutenberg” y otros estudios referentes a la tecnología de la comunicación, quién confesaba la influencia de Chesterton en su conversión.

Las ideas que tanto lo inquietaron y que hasta nuestros días no sólo amenazan la existencia de la familia, sino la de la misma humanidad, comenzaron a desarrollarse en la Inglaterra del siglo XVIII.

Malthus trajo al mundo su teoría sobre el crecimiento geométrico de la población y el aritmético de los alimentos. Chesterton sostenía que Malthus quería que su argumento fuera utilizado en contra de la reforma social. Malthus advirtió a la gente contra la antigua costumbre de la caridad humana y de la generosidad de la limosna. Era un jarro de agua fría sobre cualquier posibilidad de darle propiedad al hombre pobre o en su sustitución, un mejor estado de vida.

Estas eran las ideas que se cruzaron con Charles Darwin cuando escribía “El origen de las especies”, donde transplanta al género humano sus teorías sobre la supervivencia de los más aptos, al tiempo que en lo personal pierde su fe religiosa.

Poco después, su primo Francis Galton, se sirvió de estas ideas y las utilizó para desarrollar una ciencia de la eugenesia. Para el mayor Leonard Darwin, hijo de Charles, presidente de la Asociación para la Eugenesia existían tres vías para eliminar a los menos capaces: la cámara de gas, la esterilización y la segregación. A estas dos últimas las consideraba satisfactorias y deseables. La primera la rechazaba por cuestiones éticas.

En 1913 se aprueba en Inglaterra una Ley de Deficiencia Mental donde se disponían requisitos imprecisos para internar a cualquier adulto sospechado de anormalidades. La Asociación para la Eugenesia la saludó como un triunfo.

Marie Stopes en Inglaterra, contraparte de Margaret Sanger, decía que **“la sociedad permite a los enfermos, a los racialmente negligentes, a los pobres, a los carenciados, a los débiles intelectuales, a los más bajos y peores miembros de la humanidad, producir miles y miles de criaturas inferiores, muchos de ellos muertos por su herencia física o al menos impedidos de una vida normal, drenan los recursos de las clases pudientes que tienen un sentido de responsabilidad. Las clases mejor liberadas del costo de instituciones, hospitales, prisiones, etc., principalmente llenos de los inferiores raciales, serían capaces de agrandar sus propias familias.”**

Estas dos mujeres trabajaban de consuno con las Asociaciones Eugenésicas de ambos países. Chesterton no llegó a ver muchas de estas cosas pero si las intuyó genialmente cuando admitió que luego de la derrota de Prusia en 1918 seguía presente el pensamiento de Nietzsche en su propio país. No lo hubiera sorprendido saber que ingleses, americanos y alemanes trabajaban arduamente en *“The birth control review”*, revista editada por Margaret Sanger y que la ley de esterilización alemana de 1933 fue elogiada por Lothrop Stoddard e inspirada por Harry Laughlin, dos de los principales colaboradores de esa revista. Sus ideas siguieron influyendo después de Nuremberg pero disfrazadas de “paternidad planificada” y “superpoblación”, nunca más se habló de “control de nacimientos” pero se trató de disminuir los nacimientos de los débiles, pobres y no blancos.

Chesterton publica *“La Eugenesia y otros males”*, poco antes de su conversión y al dar sus razones de la misma, entre varias críticas a la Iglesia Anglicana, a la cual pertenecía, afirma éstas que son de sorprendente actualidad:

***“Para mí está bastante claro que toda Iglesia que pretenda gozar de autoridad ha de ser capaz de dar respuestas categóricas a las cuestiones trascendentales de moralidad pública que se planteen”.***

***“¿Puedo participar en el canibalismo o en el asesinato de bebés o en cualquier otra reforma científica y progresista semejante para reducir la población? Toda Iglesia con autoridad para enseñar tiene que saber aclarar si todo eso puede hacerse o no.***

***Pero el hecho es que la Iglesia de Inglaterra no habla en forma contundente. No tiene una acción unitaria. A mí no me sirve una Iglesia que no sea combativa, que no pueda llamar a la lucha y hacer que sus miembros cierren filas y avancen en una misma dirección.”***

Más adelante, en referencia al progresismo cada vez más notorio de algunos mandatarios anglicanos, les señala que ***“no deseamos una Iglesia que avance con los tiempos. Queremos una Iglesia que haga avanzar al mundo. Que esa es la prueba que permitirá a la historia juzgar si realmente la Iglesia, cualquiera que sea, es o no la verdadera.”***

Agradece, en el *“Toronto Daily Star”*, a varios obispos anglicanos porque con sus vaguedades teológicas le habían aclarado que el anglicanismo no pertenecía a la Iglesia Católica.

Y siguieron los avances de los liberales en la Iglesia de Inglaterra hasta la reunión en Lambeth en junio de 1930, donde resolvieron abandonar la anticoncepción. Pío XI en diciembre de ese mismo año publica la encíclica *Castii Connubis* que ratifica la posición de la Iglesia Católica en esas y otras cuestiones.

El Consejo Mundial de Iglesias siguió los pasos de los anglicanos en 1931. De ahí en más la justicia de Estados Unidos, dominada por los protestantes, facilitaron los medios legales para la aprobación de la anticoncepción en 1965 y luego del aborto en 1973. En ambos casos apelando al derecho a la privacidad, creado a estos fines.

Chesterton advertía en *“The well an the shallows”* que el protestantismo estaba cometiendo un suicidio intelectual por su excesivo acomodamiento al mundo secular y también en su Autobiografía avizoraba las plagas de esterilización que se barruntaban en el horizonte.

Siempre distinguía entre los capitalistas del siglo XIX y los de su época. Los primeros usaban a Malthus y a Darwin para la opresión de los pobres solo en teoría. Los contemporáneos de Chesterton, y los nuestros, los usarían en la práctica.

Ejemplo claro de esta alianza entre la revolución sexual y los intereses económicos se encuentra en el Memorando de Estudio para Seguridad Nacional N° 200 (NSSM 200), sobre el tema ***“Implicancias del crecimiento de la población mundial para la seguridad de los EEUU y sus intereses de ultramar”***, elaborado por Henry A. Kissinger.

El 26 de noviembre de 1975 fue expedido el Memorando de Resolución de Seguridad Nacional (NSDM 314) que contenía anexas las recomendaciones de Kissinger. El documento hace referencia a que sería mas conveniente utilizar los aportes de EEUU para fines de control poblacional que para elevar la producción a través de inversiones directas en riego, proyectos de energía e industrias. También explica como los dirigentes en los países en desarrollo deben ser ***“persuadidos”***. Se deben atender ***“sus inquietudes particulares”***. Se llevarán a cabo ***“sofisticados recursos de propaganda acerca de los beneficios de reducir la población”***.

Puntualiza que debemos tener cuidado que nuestras actividades aparezcan ante los países en desarrollo como la política de un país industrializado:

***“Para eliminar cualquier sospecha del oficialismo y del público del país huésped se debe integrar el planeamiento familiar con los servicios de salud”***.

También es importante incorporarlos a la educación. Pero no sólo es persuasión, propaganda y asistencia:

***“Los Estados Unidos pueden ayudar a minimizar los cargos de una motivación imperialista escondida detrás de su apoyo a las actividades en materia poblacional, afirmando reiteradamente que tal ayuda deriva de la preocupación sobre: a) el derecho del individuo de determinar libre y responsablemente el espaciamiento de sus hijos... y b) el desarrollo fundamental socio-económico de los países pobres”***...

La mayor preocupación de EEUU, según este informe, es que estas tasas de crecimiento inclinan la balanza del poder hacia las naciones emergentes del sur. Esto debe hacerse para que no pase otra vez lo de la conferencia de Bucarest, con países como la Argentina y Argelia que acaudillaron en sus respectivos continentes la oposición al Plan. La Delegación de nuestro país presidida por Roberto Mercenaro Boutell hizo caer 67 propuestas del plan presentado por las Naciones Unidas.”. Como observó Juan Pablo II:

***“Si además se dirige la mirada al horizonte mundial, ¿cómo no pensar que la afirmación misma de los derechos de las personas y de los pueblos se reduce a un ejercicio retórico estéril, como sucede en las altas reuniones internacionales sino se desenmascara el***

***egoísmo de los países ricos que cierran el acceso al desarrollo de los países pobres o lo condicionan a absurdas prohibiciones de procreación, oponiendo el desarrollo al hombre? ¿No convendría quizá revisar los mismos modelos económicos adoptados a menudo por los Estados incluso por influencias y condicionamientos de carácter internacional, que producen y favorecen situaciones de injusticia y violencia en las que se degrada y vulnera la vida humana de poblaciones enteras?*** ” Juan Pablo II, *Evangelium Vitae* (18)

Decíamos al principio que a Chesterton le preocupaban las ideas surgidas a fines del siglo XVIII en Inglaterra y que amenazaban el futuro de la familia y de la misma humanidad. Podemos agradecer que hayan existido en éstos últimos años economistas y demógrafos que en medio de una propaganda controlista exacerbada hallan podido alertar sobre la gravedad de las reales tendencias, así como también la perseverancia de la Iglesia Católica Romana ha seguido indicándonos el verdadero camino. Jean Bourgeois Pichat en 1988 afirmó que si las tasas de decrecimiento de Alemania e Italia se aplicaban a toda Europa, ésta desaparecería en el 2250. Y la humanidad seguiría el destino de Europa en el 2400.

Julian Simon afirmó en todos sus estudios que sin crecimiento demográfico no habría crecimiento económico, coincidiendo curiosamente con Kissinger. Nicholas Eberstadt viene demostrando año tras año la declinación de la fertilidad de todos los países, el 50% de ellos están ya bajo el nivel de reemplazo y otros 40 tendrán menos expectativas de vida en el 2010, tendencia hasta ahora desconocida.

No nos cabe duda que cuando alguien escriba *“El tiempo y los hombres que hicieron posible la Castii Connubis, la Humanae Vitae y el Evangelium Vitae”*, el nombre de Gilbert Keith Chesterton figurará en letras destacadas.